



Nuestra Señora que desata los nudos

Breve historia de la devoción y novena bíblica

Centro María Reina de la Paz - Argentina

SIMBOLOGÍA Y BREVE HISTORIA DE LA ADVOCACIÓN DE NUESTRA SEÑORA QUE DESATA LOS NUDOS

Nos dice san Ireneo de Lyon (180 dC) en “Contra las herejías”: **”El nudo de la desobediencia de Eva se desató por la obediencia de María, pues lo que Eva ató por su incredulidad, la Virgen María lo desató por su fe”**. Los nudos que María desata son una representación o símbolo de las consecuencias del pecado original y de nuestros propios pecados personales. Ella, como Madre nuestra, los toma entre sus manos y los va desatando, va resolviendo por su intercesión, su **”omnipotencia suplicante”** (es decir, María intercediendo por nosotros ante Dios puede conseguirlo todo), cada uno de aquellos problemas, situaciones que le presentamos y ponemos en sus manos maternas. Es por esta razón que tantos matrimonios y familias piden su intercesión en sus conflictos y necesidades particulares.

Simbología del cuadro

La figura central de todo el cuadro es María, representada como la Mujer del Apocalipsis, en el capítulo 12: **”Apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz”**. En la imagen, María está vestida del sol (representada en la luz alrededor de Ella), tiene la luna bajo sus pies y una corona de 12 estrellas que representan a los 12 apóstoles y que indica que es Madre de la Iglesia. Está embarazada de Jesús, ya que vemos que hay una cinta alrededor de su vientre. María pisa la serpiente, lo cual fue profetizado en el Génesis: **”Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón”** (Gn. 3, 15). Recuerda el triunfo definitivo de Cristo, al que está unida la Santísima Virgen, sobre el pecado y la muerte. Gracias a la redención de Cristo y a la colaboración de María en el plan de salvación, todos los hombres y mujeres tenemos acceso al Cielo, hemos sido salvados.



En la imagen está representada toda la Santísima Trinidad: arriba, la paloma que simboliza al Espíritu Santo (cfr. Lc. 3, 22), la luz que representa a Dios Padre y Jesús que está dentro del vientre de María, el Verbo hecho carne.

A su izquierda se encuentra san Miguel arcángel entregándole una cinta llena de nudos, que simbolizan los problemas, pecados, sufrimientos, conflictos y necesidades de sus hijos en la tierra. Ella, con amor materno y delicadeza los va desatando con un rostro que nos muestra su quietud y

tranquilidad, no se encuentra inactiva, sino que con la confianza en el poder de Dios ella intercede por nosotros y desata los nudos que el arcángel le presenta. La cinta, al pasar por su vientre materno donde está Jesús, el Verbo de Dios hecho carne, se vuelve completamente lisa y cae en las manos del arcángel san Gabriel, el cual mira a quien contempla el cuadro, demostrándole el poder de Dios a través de María. Debajo de la escena, en la oscuridad, se ve la imagen del arcángel san Rafael guiando al joven Tobías (ver el libro de Tobías del Antiguo Testamento). La presencia de los tres arcángeles y la multitud de ángeles y querubines que rodean a la Virgen María reflejan cómo estos seres espirituales interceden por nosotros, nos protegen del mal y nos ayudan a amar y servir mejor a Dios.

Origen y difusión

Este cuadro data de los años 1700, obra de Johann Melchior Georg Schmittner y se encuentra en la iglesia de San Pedro en Perlach. Fue allí donde en los años 80 el entonces padre Jorge Mario Bergoglio conoció la devoción, mientras estudiaba sobre la obra del teólogo Romano Guardini. El padre Bergoglio trajo entonces algunas estampas de la advocación y le encargó a una artista plástica, Ana Betta de Berti, que realizara una reproducción de la misma para entronizar en una capilla de la Universidad del Salvador. Esta imagen era muy querida por Bergoglio, ya que desde entonces mandó a hacer estampas de la misma y las enviaba junto con sus cartas. Incluso, la estampa conmemorativa de su ordenación episcopal en 1992 fue la imagen de la Virgen que desata los nudos.

En septiembre de 1996 un grupo de fieles de la parroquia de San José del Talar, en el barrio porteño de Agronomía, que trabajaban cerca del entonces monseñor Bergoglio en la Universidad del Salvador, pidieron al párroco de dicha iglesia, el padre Rodolfo Arroyo si se podía entronizar una réplica de la misma imagen que tenían en la capilla de la universidad. Con la aprobación del Cardenal Antonio Quarracino, arzobispo en ese entonces de Buenos Aires, el 8 de diciembre de 1996 la imagen de nuestra Señora que desata los nudos fue entronizada en dicha parroquia. A partir de ese día muchísimos fieles se han acercado a la imagen para venerarla y confiarle a la Virgen María sus penas y sufrimientos. Se dice que llegaron a ser entre el 8 de diciembre de 1996 y el 8 de enero de 1997 más de 100.000 fieles los que se acercaron a esa pequeña parroquia, atraídos por la nueva advocación mariana. Desde ese momento se ha convertido en un verdadero Santuario Mariano de la arquidiócesis y de todo el país, ya que llegan allí peregrinos de muchas partes de Argentina e incluso del extranjero. Desde este Santuario han salido muchas réplicas de la imagen.



En mayo de 2021, el papa Francisco convocó a toda la Iglesia a rezar diariamente el santo Rosario por el fin de la pandemia. Miles de fieles se unieron en todo el mundo a los Santuarios Marianos que cada día rezaban por diferentes intenciones. El 31 de mayo, en los jardines vaticanos, el santo Padre clausuró el mes de mayo rezando el rosario frente a un cuadro de esta advocación, nuestra Señora que desata los nudos y coronó solemnemente una réplica de esta imagen y rezó la siguiente oración:

Oh, María, tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. Nosotros nos encomendamos a ti, salud de los enfermos, que junto a la Cruz quedaste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe. Tú, que sabes desatar los nudos de nuestra existencia y conoces los deseos de nuestro corazón, acude en nuestra ayuda. Estamos seguros de que, como en Caná de Galilea, harás que pueda volver la alegría y la fiesta a nuestras casas después de este momento de prueba. Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a cumplir la voluntad del Padre y hacer aquello que nos pedirá Jesús que ha tomado nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, por medio de la Cruz, a la gloria de la resurrección. Amén.

Siguiendo el ejemplo del papa Francisco, en la Parroquia de San José del Talar, donde se venera esta advocación, el pasado 8 de noviembre de 2021 el Cardenal Mario Poli coronó solemnemente la imagen de nuestra Señora, como preparación para el próximo 8 de diciembre que se cumplirán 25 años de la presencia materna de la Virgen en la parroquia, convertida por el pueblo de Dios en santuario mariano.

Popularmente esta advocación de María es invocada para pedir especialmente por conflictos matrimoniales y familiares. Son muchos los testimonios de familias y matrimonios que han sido salvados por la intercesión de la Virgen María. También se le pide por los hijos que están con dificultades y adicciones, por problemas económicos y cualquier conflicto o situación difícil, que debemos confiar con amor y confianza en las manos de María, para que ella lo tome y lo presente al Corazón de Jesús, que todo lo puede.



Santa María, Reina y Madre nuestra, que desata los nudos

NOVENA A NUESTRA SEÑORA QUE DESATA LOS NUDOS

ORACIONES PARA CADA DÍA

Durante la novena, diariamente se reza el santo Rosario, los textos propios de cada día y se finaliza rezando la oración a nuestra Señora que desata los nudos.

Santo Rosario

Se reza el Credo y un Acto de contrición.

Invocamos al Espíritu Santo rezando: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu Amadísima Esposa*” (tres veces)

Por cada misterio rezamos un Padrenuestro, diez Avemarías, un gloria y la jaculatoria: “Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu misericordia” y “Nuestra Señora que desata los nudos, ruega por nosotros”

Misterios del Santo Rosario

Misterios Gozosos (lunes y sábado)

1. La Anunciación del Ángel a María (Lc. 1,2 26-38)
2. La Visita de María a Isabel (Lc. 1, 39-56)
3. El Nacimiento de Jesús (Lc. 2, 1-14)
4. La Presentación de Jesús al Templo (Lc. 2, 22-40)
5. Jesús perdido y hallado en el Templo (Lc. 2, 41-52)

Misterios Luminosos (jueves)

1. El Bautismo de Jesús (Mt. 3, 13-17)
2. El Milagro de las Bodas de Caná (Jn. 2, 1-12)
3. La Predicación de Jesús (Mc. 1, 14-15)
4. La Transfiguración de Jesús en el Tabor (Mt. 17, 1-9).
5. La Institución de la Eucaristía (1Co 11, 23-26).

Misterios Dolorosos (martes y viernes)

1. La Agonía de Jesús en Getsemaní (Lc. 22, 39-42)
2. La Flagelación de Jesús (Jn. 19, 1) 3. La Coronación de Espinas (Jn. 19, 2-3)
4. Jesús carga con la Cruz (Lc. 23, 27)
5. La Crucifixión de Jesús (Jn. 19, 18-30)

Misterios Gloriosos (miércoles y domingos)

1. La Resurrección de Jesús (Mt 28, 1-8)
2. La Ascensión de Jesús (Mc. 16, 19).
3. La Venida del Espíritu Santo (Hch. 2, 1-4).
4. La Asunción de María (Ct. 4, 7)
5. La Coronación de María como Reina (Ap 12, 1, 9)

Oración a Nuestra Señora que desata los nudos

Santa María, llena de la presencia de Dios, durante los días de tu vida aceptaste con toda humildad la voluntad del Padre y el maligno nunca fue capaz de enredarte con sus confusiones. Ya junto a tu Hijo intercediste por nuestras dificultades y, con toda sencillez y paciencia, nos diste ejemplo de cómo desenredar la madeja de nuestras vidas. Al quedarte para siempre como Madre nuestra, pones en orden y haces más claros los lazos que nos unen al Señor.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, vos que con Corazón materno desatas los nudos que entorpecen nuestras vidas, te pedimos que nos recibas en tus manos y que nos libres de las ataduras y confusiones con que nos hostiga el que es nuestro enemigo. Por tu gracia, por tu intercesión, con tu ejemplo, libranos de todo mal, Señora nuestra y desata los nudos que impiden que nos unamos a Dios para que, libres de toda confusión y error, lo hallemos en todas las cosas, tengamos en Él puestos nuestros corazones y podamos servirle siempre en nuestros hermanos. Amén.

Textos para cada día de la novena

DÍA 1

de la Palabra de Dios: (Génesis 3, 14-15) “Y el Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, maldita seas entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Él te aplastará la cabeza y Ella te acechará el talón»”.

Reflexión: María, en la imagen está de pie, pisando a la serpiente con sus pies. Esta imagen remite justamente al texto del Génesis, donde Dios mismo anuncia que habrá un triunfo definitivo suyo sobre el pecado, la muerte y el mismo satanás. Este triunfo fue el de Jesús en la Cruz, donde Él aplastó a la serpiente y María, unida al misterio de la Cruz, participó en ese triunfo. Nosotros estamos llamados a unirnos al triunfo de Jesús y María, con la santidad de nuestra vida, venciendo nuestros vicios y pecados, viviendo de acuerdo con la Voluntad de Dios.

DÍA 2

de la Palabra de Dios: (Tobías 5, 10; 16) “El ángel [Rafael] entró en la casa, Tobit lo saludó primero y aquél le respondió: «Mis parabienes, hermano». Pero Tobit le dijo: «¿Qué alegría puedo tener? Estoy ciego, no veo más la luz del sol y me encuentro sumergido en la oscuridad, como los muertos que ya no contemplan la luz. Estoy enterrado en vida; oigo la voz de los hombres, pero no los veo». El ángel le dijo: «¡Ánimo! Dios te curará pronto». Tobit añadió: «Mi hijo Tobías desea ir a Media. ¿Podrías tú acompañarlo como guía? Yo te pagaré un sueldo, hermano». El ángel le respondió: «Estoy dispuesto a acompañarlo. Conozco todos los caminos; he ido varias veces a Media, he atravesado todas sus llanuras y conozco muy bien los senderos de sus montañas». (...) El ángel respondió: «Sí, iré con él, no tengas miedo. Volveremos tan bien como hemos salido, porque el camino es seguro»”.

Reflexión: Al ver debajo de la imagen de nuestra Señora, podemos observar una escena que muchas veces pasa desapercibida: un ángel y un hombre que están caminando en medio de la oscuridad. La escena recuerda a este pasaje del libro de Tobías: Dios envía al arcángel san Rafael para protegerlo en el camino hacia la ciudad de Media, para contraer matrimonio. San Rafael no solo lo acompaña y protege de los peligros del camino, sino que también le da a Tobías un remedio para sanar los ojos de su padre Tobit. En este cuadro se representa una multitud de ángeles, querubines y a los tres arcángeles nombrados en las Escrituras. Su presencia nos indica que ellos están presentes en nuestra vida, interceden por nosotros, nos protegen del mal y son ejemplo de servicio al Señor. A los dos lados de la Virgen están san Gabriel y san Miguel, san Gabriel le presenta a la Virgen la cinta llena de nudos que pasan por las manos de María y san Miguel nos los muestra a nosotros la cinta totalmente desatada. Pidamos a María, Reina de los Ángeles, que interceda por nosotros y confiemos siempre en la protección y auxilio de los santos ángeles de Dios.

DÍA 3

de la Palabra de Dios: (Lucas 1, 26-38) “En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo».

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó”.

Reflexión: En el pasaje de la Anunciación se nos muestra a María, disponible para hacer la Voluntad de Dios, en ella el Verbo se hizo carne por su disponibilidad a todo lo que Dios quisiera de Ella. En la imagen de nuestra Señora vemos que María está encinta, embarazada. En su seno lleva al Dios hecho hombre. Un detalle de la imagen que a veces pasa desapercibido: la cinta, llena de nudos, al pasar por el vientre de María queda totalmente lisa. Esto indica la intercesión de María ante Jesús, Dios que vive dentro de ella. Confiemos nuestras preocupaciones y sufrimientos en sus manos, ella que es Arca de la Nueva Alianza resuelve todos nuestros problemas.

DÍA 4

de la Palabra de Dios (Lucas 1, 39-56) “En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».

María dijo entonces:

«Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre».

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa”.

Reflexión: Una de las cosas que generalmente llaman más la atención de la imagen de María es que está activa. En muchas oportunidades vemos a María orante o estática, pero pocas veces haciendo algo. En este caso, con sus manos está desatando nudos. De la misma manera, no podemos pensar en María como una mujer meramente pasiva, sino que siempre está haciendo algo. Ella es siempre contemplativa, porque su vida está totalmente en Dios, sus pensamientos están siempre dirigidos a Él. Lo vemos también en la imagen: su rostro es sereno y tranquilo a pesar de ver una gran cantidad de nudos complicados, pero ella confía en Dios y poco a poco los va desatando. Aquí vemos las dos cosas: la contemplación y oración en su rostro y la acción y misión en sus manos que están constantemente haciendo, ayudando, llevando a Jesús, de la misma manera que lo vemos en el pasaje de la Visitación de María a Isabel: parte y va sin demora a servir, porque el don que recibió en sí misma, a Jesucristo, Salvador del mundo, no es para ella solamente sino para toda la humanidad.

DÍA 5

de la Palabra de Dios (Juan 2, 1-11) “Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la Madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su Madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga». Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento». Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él”.

Reflexión: La actitud permanente de María es la que nos indica el Evangelio en las Bodas de Caná, el único mandamiento que salió de sus labios: “Hagan todo lo que Él les diga”, porque su vida fue un constante hacer la voluntad de Dios. María constantemente está recogida en Jesús, escuchando sus palabras y conservándolas en su Corazón, como nos indica el evangelio de Lucas. Ella está siempre en una actitud orante y misionera. La misión siempre es señalar a Jesús, indicarlo a Él, guiar los caminos hacia Él, como lo hizo san Juan el Bautista: “Este es el Cordero de Dios”, de la misma manera la Virgen María nos indica a Jesús, nos lleva a Él.

DÍA 6

de la Palabra de Dios (Juan 19, 25-27) “Junto a la cruz de Jesús, estaba su Madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la Madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu Madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa”.

Reflexión: María está firme al pie de la Cruz, unida al discípulo amado, san Juan, y a santa María Magdalena. Ella recibe desde ese momento la maternidad de toda la humanidad, ella se hace madre de cada uno de nosotros. Al pie de la Cruz, con el traspaso de su Corazón Inmaculado, unido al traspaso del Corazón de Jesús, da a luz a todos sus hijos confiados por su Hijo Redentor. En la imagen de nuestra Señora que desata los nudos vemos a María vestida de color rojo, símbolo de la Sangre redentora de Cristo, que viene a librar al mundo del pecado y la muerte. María colaboró como nadie en la redención del mundo, con su sencillo sí que cambió la historia de la humanidad. Unidos a Jesús y unidos a María, estamos llamados a responder al llamado de Dios para cambiar el mundo con nuestra vida sencilla, oculta y silenciosa, pero fecunda si vivimos la Voluntad de Dios.

DÍA 7

de la Palabra de Dios (Hechos 1, 13-14; 2) “Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (...) Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse”.

Reflexión Arriba de María, en la imagen de su advocación que desata los nudos, vemos que está coronada con doce estrellas. Tiene varios significados, uno de ellos es que la representa como Madre de la Iglesia, por los doce Apóstoles. María estuvo intrínsecamente unida a la Iglesia primitiva. Con ella los Apóstoles perseveraban en la oración pidiendo el don del Espíritu Santo en Pentecostés. Y así como ella estuvo unida a los primeros creyentes, María sigue unida a nosotros, el Cuerpo Místico de Cristo todos los días. Unida a nosotros, reza con nosotros, intercede ante su Hijo y muestra su amor y presencia materna en cada paso de la Iglesia.

DÍA 8

de la Palabra de Dios (Apocalipsis 12, 1-2) “Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz”.

Reflexión Al leer este pasaje del Apocalipsis vemos que la imagen de la Virgen que desata los nudos representa a esta Mujer. La Iglesia desde siempre ha asociado la imagen de la Mujer del Apocalipsis a María, como también se dice que representa a la Iglesia, de la que Ella es Madre y Modelo. En esta imagen María se nos muestra como Madre, como Mujer que ha triunfado sobre el mal y como intercesora por todos sus hijos. María en nuestro tiempo sufre dolores de parto hasta ver a Cristo formado totalmente en nosotros, la plenitud para la que Él nos pensó. Pidamos a María una Fe viva, ser como Ella, ícono de Fe obediente. María triunfa unida a Cristo y en virtud de los méritos de Cristo sobre el pecado y la muerte.

DÍA 9

de la Palabra de Dios (Apocalipsis 22, 17) “El Espíritu y la Esposa dicen: «¡Ven!», y el que escucha debe decir: «¡Ven!». Que venga el que tiene sed, y el que quiera, que beba gratuitamente del Agua de la Vida”

Reflexión En el cuadro de nuestra Señora que desata los nudos vemos, por encima de la Virgen, la figura de una paloma que representa al Espíritu Santo. La Iglesia venera a María como Esposa del

Espíritu porque en Ella el Espíritu Santo ha concebido a Jesús. La Virgen está totalmente abierta y disponible para que el Espíritu Santo la guíe y actúe en ella como Él desee. Pidamos a María la gracia de dejarnos guiar en nuestra vida por las mociones del Espíritu Santo. Sabemos que unidos a María, la esposa y al Espíritu, podemos tener siempre a Jesús, el Manantial del Agua de la Vida eterna. ¡Ven Señor Jesús! ¡Maranathá!

Editado el 8 de diciembre de 2021,

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María

cierre del Año Jubilar de San José 2020-2021

*25° aniversario de la llegada de Nuestra Señora que desata los nudos
a la parroquia San José del Talar.*



Reproducción y libre gratuita

Libro realizado únicamente en formato virtual

Los textos bíblicos fueron tomados de la edición

“El libro del Pueblo de Dios. La Biblia”

(traducción argentina de las Sagradas Escrituras)